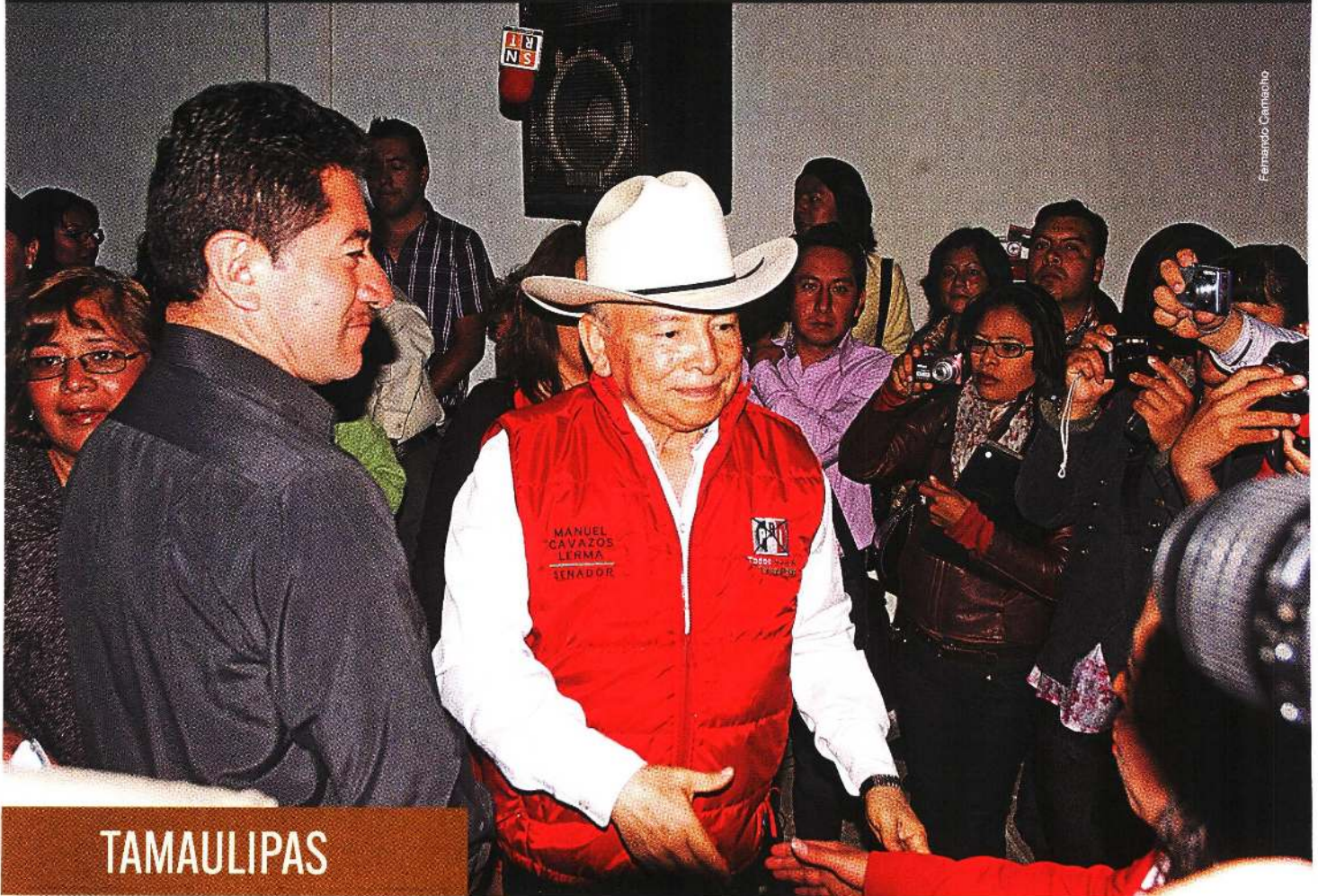


Cavazos Lerma. El pionero



TAMAULIPAS

TRES DÉCADAS Y SEIS GOBERNADORES BAJO LA SOMBRA DEL NARCO

LUCIANO CAMPOS GARZA

CUADRA VICTORIA, TAMPS.- Desde 1992, cuando ganó la elección Manuel Cavazos Lerma, del PRI, hasta 2022, con Américo Villarreal, de Morena, la entidad ha estado bajo el velo de una funesta correlación entre las administraciones estatales y el narcotráfico.

Con Cavazos se inició una segundi-

lla de mandatarios priistas vinculados con la delincuencia organizada. Siguió su delfín Tomás Yarrington, quien a su vez heredó la posición a Eugenio Geño Hernández -los dos están detenidos por narcotráfico-. Egidio Torre, quien buscaba sustituir a Eugenio Hernández, fue asesinado una semana antes de la elección, por lo que asumió la candidatura

su hermano Rodolfo, quien resultó un gris mandatario.

Luego tomó el mando el PAN, con Francisco García Cabeza de Vaca, cuyo mandato fue puesto en vilo por denuncias por su supuesta relación con el Cártel del Golfo, según la declaración de un lavador de Yarrington, identificado como Antonio Peña Argüelles, que testificó ante una Corte Federal de Texas.

A su vez, la Fiscalía General de la República solicitó el año pasado a un juez del Estado de México una orden de aprehensión contra García Cabeza de Vaca por delincuencia organizada, operaciones con recursos de procedencia ilícita y defraudación fiscal equiparada, invalidada por la Suprema Corte de Justicia de la Nación en el contexto del proceso de desafuero contra el ahora exgobernador.

Y ahora llega Américo Villarreal Anaya, de Morena, con acusaciones sobre su presunta relación con la delincuencia organizada. Días antes de rendir protesta el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación le limpió el nombre a Villarreal al exonerarlo de las acusaciones que se le imputaban.

De 1993, cuando asumió como gobernador el priista Manuel Cavazos Lerma, a la fecha ningún mandatario tamaulipeco ha estado exento de las sospechas de tener vínculos con el narco. El forcejeo de los últimos días entre el saliente, el panista Francisco Javier García Cabeza de Vaca, y su sucesor, Américo Villarreal Anaya, de Morena, es el capítulo más reciente de esas funestas sospechas.

El tribunal desestimó las acusaciones mencionadas en el juicio de revisión constitucional electoral SUP-JRC-101/2022 promovido por Acción Nacional, que pedía anular la pasada elección. El recurso, que fue desechado, señala el supuesto financiamiento por parte del asesinado empresario Sergio Carmona a la campaña de Villarreal y de sus presuntos nexos con Los Zetas, el Cártel del Golfo y con la Columna Armada Pedro J. Méndez.

Y es precisamente con esas dos últimas organizaciones con las que fue asociado el panista García Cabeza de Vaca durante todo su sexenio.

Villarreal, quien asumió el sábado 1 de octubre, cuenta con la bendición del presidente Andrés Manuel López Obrador quien lo considera un hombre "recto, de fortalezas, con arrojo". Hoy, Villarreal asume el reto de, dice a **Proceso** por escrito, "desmontar un ecosistema criminal que se alimenta de la corrupción, la violencia y los negocios ilícitos".

El analista político e historiador José Ángel Solorio considera que ya es tiempo de que el gobierno federal fije su atención en Tamaulipas, para que le quite a los criminales el control de las fronteras por donde pasan drogas y mercancías ilegales.

Sucesiones tutoradas por el narco

El resultado de la elección del pasado 5 de junio, en la que la Coalición Juntos Haremos Historia (Morena, PT y PVM) se impuso con Villarreal Anaya, se prolongó angustiosamente hasta el 28 de septiembre, tres días antes de la toma de protesta.

El relevo de García Cabeza de Vaca se dio en medio de las sospechas de la intromisión del narco en el gobierno, como ha ocurrido en los últimos 30 años en Tamaulipas.

Esas sospechas vienen desde 1993, cuando el priista Manuel Cavazos Lerma sustituyó a Américo Villarreal Guerra, padre de quien el sábado 1 asumió el cargo bajo el emblema de Morena.

En aquella época se acusó a Cavazos, integrante del sindicato de gobernadores

del entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, de presuntos de nexos con Juan García Ábrego, líder máximo del Cártel de Matamoros. Los señalamientos contra el gobernador priista lo hizo el exalcalde de Río Bravo, Juan Antonio Guajardo, quien fue asesinado en 2007.

Solorio Martínez, con maestría en historia de México por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, comenta a **Proceso** que en el sexenio de Cavazos Lerma se consolidaron los grupos criminales, aunque para entonces aún no reclamaban posiciones en la estructura de gobierno.

Cavazos colocó a Tomás Yarrington Ruvalcaba como su sucesor. Primero lo hizo alcalde de Matamoros y luego su secretario de Hacienda. Durante su administración (1999-2004), Yarrington inició la entrega de espacios públicos a los narcos, dice el académico y editorialista.

Recuerda que Yarrington inició su administración con el abogado Jorge Max Castillo, quien fue vinculado al Cártel del Golfo (CDG) en una investigación de la PGR contra Tomás y Eugenio en la que se cita a un testigo protegido de Estados Unidos identificado como Óscar, quien aseguró que en 1998 dio dinero a alcaldes en reuniones en las que estuvieron Yarrington y Castillo.

Otro de los procuradores de Yarrington, José Guadalupe Herrera Bustamante, fue mencionado en la misma averiguación de la entonces PGR (PGR/SIEDO/UEIDCS/012/2009), instancia que citó al funcionario cuando éste ya se había convertido en magistrado del Tribunal Superior de Justicia de Tamaulipas para que explicara el origen de más de 22 millones de pesos que presuntamente habría recibido como parte de las operaciones que realizaron los exgobernadores.

En 2012 la Procuraduría General de la República giró contra Yarrington una orden de aprehensión por los delitos de narcotráfico, delincuencia organizada y enriquecimiento ilícito. Se le acusaba de recibir sobornos de la agrupación de Matamoros desde 1998. Fue detenido en 2017 en Italia, a donde llegó con nombre y pasaporte fal-

sos, y fue trasladado a Texas, donde espera sentencia, que podría ser de hasta 20 años.

Con Eugenio Hernández Flores, sucesor de Yarrington, se consolidaron el CDG y Los Zetas en todo el estado. De la mano de Yarrington Hernández Flores fue diputado federal, alcalde de Ciudad Victoria y ocupó la gubernatura entre 2005-2010.

"Con Eugenio se expande el crimen organizado en áreas gubernamentales y de influencia política. Algunos candidatos del PRI y del PAN empiezan a recibir financiamiento directo de estos personajes de la frontera. Es cuando empiezan a cobrar y vender candidaturas, del PRI principalmente, con diputaciones locales y federales, y hasta a financiar gobernadores, si no directamente, sí de soslayo", dice Solorio Martínez, con relación a los capos del CDG asentados en la zona limítrofe con Texas.

El analista recuerda la cercanía del Geño Hernández con Ricardo Gamundi Rosas, dirigente estatal del PRI, durante su sexenio. Después, Gamundi Rosas fue subsecretario general de Gobierno, y a la postre investigado por lavado de dinero y peculado, de acuerdo con la misma indagatoria que involucra a los exmandatarios priistas con el narcotráfico. Era el interlocutor del gobernador con los cárteles de la droga, dice.

Al igual que Yarrington, Hernández fue detenido en 2017 por lavado y peculado, actividades relacionadas con el crimen organizado. Encarcelado desde entonces, Hernández enfrenta un proceso de extradición, pues Texas lo requiere por blanquear dinero.

La putrefacción del sistema político y gubernamental alcanzó su punto más alto con el asesinato del candidato priista Rodolfo Torre Cantú, cometido el 28 de junio de 2010, a menos de una semana de celebrarse las elecciones del 4 de julio.

Lo sustituyó su hermano mayor, Egidio, quien triunfó con 61% de los votos.

"Ese momento fue la cresta mayor de la influencia del crimen organizado en Tamaulipas, cuando se atreven a liquidar a un político de ese perfil y estatura. El crimen sigue impune, no se supo qué grupo lo mató y sólo el presidente Felipe Calderón lo sabe, porque fue el que vio la carpeta", dice Solorio Martínez.

Con Egidio se da la ruptura de los Zetas y el CDG y los dos grupos de la frontera tamaulipecana se consolidan, analiza el académico, y alcanzaron a posicionarse con mayor relevancia que grupos de la mafia rusa, colombianos, los coreanos o japoneses.

Del PAN a Morena

Luego de la gestión opaca de Torre Cantú llegó el reynosense del PAN, Francisco García Cabeza de Vaca, quien de joven fue detenido por dar un cristalazo a un coche, en Texas. Muy difundida fue la fotografía de ▶

la ficha señalética del joven que se convertiría en el primer gobernador panista de la entidad, en el periodo 2016-2022.

Detenido en Houston, Antonio Peña Argüelles señaló ante una corte estadounidense que el Cártel del Golfo habría financiado la campaña ganadora de García Cabeza de Vaca para la alcaldía de Reynosa por el PAN.

Ya como gobernador, el último tramo de su sexenio mantuvo al estado en una crisis política, luego de que la Fiscalía General de la República presentó ante la Cámara de Diputados una petición de declaración de procedencia para actuar penalmente en su contra por su probable participación en los delitos de delincuencia organizada, operaciones con recursos de procedencia ilícita y defraudación fiscal equiparada.

La Cámara de Diputados erigida en jurado aprobó el procedimiento de declaración de procedencia en el expediente SI/LXIV/DP/02/2021, de la Unidad Especializada en Investigación de Operaciones con recursos de procedencia ilícita de la FGR.

No se hizo efectiva la orden de aprehensión contra el panista dentro de la causa penal federal terminación 392/2020, porque el Congreso de Tamaulipas decidió no homologarse con la Cámara de Diputados, por lo que mantuvo el fuero hasta este 30 de septiembre, último día de su gestión.

Mientras tanto, y en plena campaña para la elección de su sucesor, el panista acusó a Américo Villarreal de aliarse con "delincuentes" de la Columna Armada Pedro J. Méndez, cuando en campaña fue a pedirles respaldo en los municipios de influencia en la región Centro de Tamaulipas.

El líder de la Columna, Octavio Leal, fue detenido en julio, acusado de doble homicidio cometido en 2010. Sus seguidores afirman que fue detenido por venganza del gobernador panista pues, en las elecciones de 2018, los integrantes de la organización respaldaron a López Obrador y en los comicios de este año a Américo Villarreal. Y antes habían dado su respaldo al mandatario, al que acusaron de no cumplir acuerdos (Proceso 2386).

Solorio Martínez considera que tal vez el panista no fue definitorio en la operación libre de las agrupaciones criminales durante su mandato, pero es evidente que, por lo menos, por omisión, permitió que se consolidaran.

"En este sexenio sí se soltaron espacios de gobierno. En algunos municipios de la frontera los cárteles deciden las acciones políticas y policiacas. Pero hay que ver que esto es una herencia de Felipe Calderón, más que una estrategia del crimen organizado.

"El presidente panista quitó las policías preventivas de Tamaulipas, no hay corporaciones de Tránsito salvo algunos municipios específicos. Esto generó una

expansión de esos sectores de la criminalidad. No fue estrategia deliberada del crimen desaparecer policías, las desapareció el gobierno", dice.

El asesinado Sergio Carmona y su hermano Julio fueron clientes de la administración de García Cabeza de Vaca, a la que le facturaron por lo menos 376 millones de pesos entre 2018 y 2021 por proveedurías y servicios de sus empresas (Proceso 2374).

Pero también Carmona ha estado cerca de Américo Villarreal y personas allegadas a él. Sergio fue funcionario en la administración del alcalde victorense morenista, Eduardo Gattás, quien habría usado camionetas blindadas propiedad del asesinado personaje. El diputado federal Erasmo González, y el dirigente nacional de Morena, Mario Delgado, habrían viajado en marzo de 2019 en un avión con el empresario acusado de huachicol, según planes y bitácoras de vuelo que se conocieron después del asesinato de Carmona, como refirió Proceso en su edición 2374.

La negación de Mario Delgado

Héctor Villegas González, El Calabazo, alcalde con licencia de Río Bravo, y designado secretario general de Gobierno, reconoce abiertamente su amistad con los Carmona.

En el texto enviado para este reportaje, Villarreal mencionó que la inseguridad se combate con erradicación de la impunidad y el reforzamiento de las causas sociales: "El narcotráfico y la corrupción vienen juntos. Son hermanos gemelos. Lesionan la vida pública y acaban con la legitimidad de los gobiernos. Modelaremos una forma de ejercicio del servicio público que sirva de muro de contención".

Aunque el TEPJF limpió la cara al morenista, al desechar estas acusaciones presentadas formalmente en la impugnación de Acción Nacional, todavía falta que, en la práctica, se observe un distanciamiento del nuevo mandatario con personas de reputación cuestionada, dice el analista político.

"El gobierno que entra de Morena tendrá que esforzarse por eliminar los lados oscuros que pueden quedar en la opinión pública. El ejercicio de gobierno tiene que ser diferente al del PAN, para demostrar, como dice López Obrador, que no son iguales. Esa es la gran responsabilidad de Américo", dice.

Solorio Martínez dice que la mala fama de Tamaulipas viene de causas geopolíticas, que son maldición y bendición al mismo tiempo, pues el estado tiene más de 370 kilómetros de frontera con Texas, con 17 puentes internacionales, y la puerta de movimiento comercial más grande del mundo, que es Nuevo Laredo, lo que facilita el cruce de mercancías buenas y malas. ●

